

PROCESOS

Composición
Arreglo instrumental
Grabación
Edición
Mezcla
Masterización

La producción musical inicia con los talentos del músico creador. Ni la tecnología de un ingeniero de mezcla, ni la construcción de un estudio de grabación, ni la estrategia de marketing de una disquera, son relevantes mientras no existan los compositores musicales.

La música está compuesta por tres elementos: *el ritmo, la melodía y la armonía*. Todos los músicos estudiamos estos tres elementos; cada uno a su manera, cada uno guiado por su propio instinto y hasta el límite que cada uno quiere alcanzar, dadas las infinitas posibilidades musicales y de acuerdo con las circunstancias de cada época.

En tiempos menos prácticos, un músico debía dedicarse al estudio de uno solo de los campos de la música, ya fuera la laudería, la técnica de ejecución instrumental, la composición, la docencia, la grabación, masterización o distribución musical.

Tú, que lees este documento desde una computadora, tienes ya las herramientas requeridas para aprender cuantos campos de la música existen partiendo, por supuesto, desde los tres elementos musicales; desde el lenguaje de la música y de los sonidos.

No obstante, el secreto más esencial del arte musical es que el camino no comienza con una libreta y una guitarra.

Si la música es el arte de expresarnos por medio de los sonidos que producen los instrumentos musicales, tu primera necesidad es adquirir experiencias, emociones e ideas que puedas expresar por medio de la música. Esto es tan valioso como tus horas de práctica dentro del estudio.

Todo artista necesita un mensaje.

ARTE

Primer fundamento: El productor es el músico más completo de nuestra época. Para producir debemos estudiar continuamente el arte y la música; estudiar la historia, los instrumentos, las tendencias, los compositores, los géneros, los estilos, los motivos, el lenguaje, la acústica, la tecnología, las entidades en la industria y a la audiencia. No debemos prescindir del estudio de ninguno de ellos.

La historia de la música es una fuente de inspiración y aprendizaje. Otra parte la recibimos de la práctica y entendimiento del lenguaje musical, así como de la interacción con uno o varios instrumentos musicales. Sin embargo, el estudio más vital para la subsistencia de la música, es el estudio enfocado en la *creación*. Éstas son las huellas que el músico deja en el tiempo y que trascienden para inspirar a una nueva generación.

Solo valoramos aquello que somos capaces de comprender. La primera cualidad del productor musical es, entonces, su capacidad para **valorar**. Y este es también el principio del arte.

“No dejes que tu aprendizaje se convierta en conocimiento. Deja que tu aprendizaje se convierta en acción”.
- Jim Rohn.

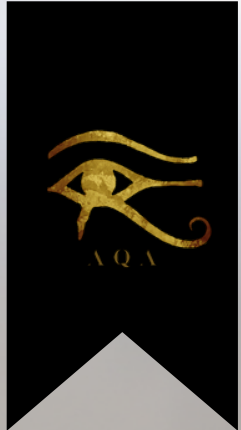
El segundo fundamento es la capacidad de ver más allá del tiempo presente. El entendimiento de las creaciones pasadas no es útil sin la visión de un futuro marcado por el presente.

Todo gran músico expandió su creatividad para cruzar los límites establecidos de su época. La única forma de cruzar estos límites es mantenerse en constante cambio. El movimiento es la sustancia de la vida y la clave del aprendizaje.

El tercer fundamento es el desarrollo de la conciencia a partir de las experiencias. De la manera en que las emociones nacen, crecen y mueren a raíz de estas experiencias, de ellas proviene la capacidad para crear no solo formas musicales *estéticas*, sino *simbólicas, auténticas y perpetuables*. De ellas nace el estilo del músico.

No hay mérito en seguir una tendencia. La naturaleza del artista es no pensar como cualquier otro pensaría y salir del camino que otros seguirían. Si bien es cierto que el desarrollo de la originalidad involucra emular a los artistas que influyeron en nuestro desarrollo de un gusto musical, es imprescindible, para todo artista que aspire a ser imprescindible, dedicar la mayor parte del aprendizaje a encontrarse a sí mismo.

Y es así como el estudio del arte es el ejercicio de la *libertad*.



El aprendizaje es una experiencia que puede marcar positiva o negativamente a una persona por el resto de su vida. El estudio de un instrumento musical puede cambiar nuestra percepción del arte y de nuestra propia capacidad. Un docente debe contar con las condiciones que le permitan hacer de la enseñanza una gran experiencia para sus alumnos. También debe transmitir al alumno la responsabilidad y la capacidad que tiene por sí mismo para crecer; no únicamente bajo vigilancia del docente o de sus padres, pues la mejor educación consiste en enseñar a aprender por uno mismo. Es igualmente importante transmitir esto a los padres, pues ellos comparten la responsabilidad de hacer del aprendizaje una experiencia valiosa y un primer paso a una vida en la que seamos capaces de apreciar y de crear.

"Ningún esfuerzo humano requiere de tanta libertad como la creatividad."
-Chimamanda Ngozi Adichie

TALENTO.

Hay talentos irremplazables que debes adquirir para ser un buen productor musical, dentro de los cuales se encuentran, por supuesto, un oído extremadamente sensibilizado, un desarrollo creativo excepcional y el amplio conocimiento de la naturaleza de los instrumentos musicales. Otro de los primeros talentos es poder comprender a otros músicos. Conocer el lenguaje de la música nos permite extender las posibilidades tanto de recibir experiencia como de compartirla. Y uno de los más valiosos talentos (incluso más allá de las aspiraciones en la música) es manejarse en el lenguaje de la tecnología, pues el cambio de la tecnología es imparable e irreversible, lo que significa que vale tanto nuestro conocimiento de lo existente como nuestras especulaciones sobre el futuro.

"He trabajado duro. Cualquiera que trabaje tanto como yo puede lograr lo que yo he logrado."
- Johann Sebastian Bach.

Somos seres *multipasionales*, por tanto, para vivir una vida significativa necesitamos despertar más de nuestro potencial humano; desarrollar sensibilidad, conciencia y capacidad.

No hay una edad definida en la cual debamos acercarnos a la música. De acuerdo con la ciencia las personas conservamos durante toda nuestra vida la misma capacidad de aprender que teníamos cuando éramos niños. Lo que perdemos con el paso del tiempo es la motivación para aprender, y así construimos creencias sobre lo que podemos y lo que no podemos ser.

No he conocido a un solo virtuoso nato en mi vida, pero he conocido músicos virtuosos cuya virtud proviene del esfuerzo y la voluntad. Aún considerando las teorías de inteligencias múltiples y ventajas ingénitas de cada persona, *la disciplina tarde o temprano vencerá al talento.*

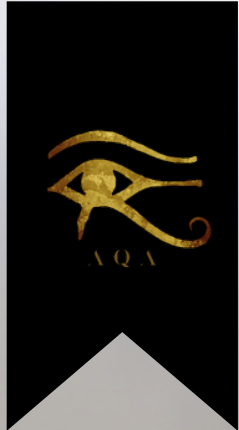
Una realidad que algunos músicos prefieren no compartir con su audiencia ni con sus alumnos, es que conseguir secuencias de notas compatibles, armónicas y agradables, es relativamente sencillo. Casi cualquier persona puede conseguir una de estas secuencias en sus primeros intentos experimentales utilizando las notas de una escala. Pero llegar a sonar como uno mismo; alcanzar la definición de un estilo y el desarrollo del impulso instintivo; romper las reglas tradicionales e introducir la innovación en la música, requiere de un esfuerzo mayor. Y la razón por la que vale la pena hacer este esfuerzo es porque la recompensa es encontrarse a uno mismo. Muy pocos músicos pueden presumir saber quiénes son y por qué.

Uno de los principios de Art Quarter es formar músicos conscientes. Los seres humanos desarrollamos conciencia a partir de nuestro entendimiento de la verdad. Es imposible educarnos sin verdad.

Antes de comenzar tu estudio para convertirte en productor, puede convenirte descubrir por ti mismo algunas verdades, considerando importante que la verdad, más que decirse, debe experimentarse:

¿Cuáles son tus razones para estudiar producción musical? ¿Entre tus razones se encuentra el deseo de convertirte en un gran músico?

Imagina que entregas a una institución algunos de los bienes personales más importantes: tu tiempo, tu energía y tu dinero, para convertirte en algo que realmente no aspiras a ser. Este intercambio parece absurdo, ¿cierto? Pero una verdad sobre la industria musical contemporánea, es que accidentalmente ha olvidado promover la virtud musical y ha dado más relevancia a la fama de los músicos. Con esta influencia sesgada, podrías haber creído que aspiras a convertirte en un gran músico, cuando realmente, todo cuanto aspiras a ser es una persona con popularidad mediática. El estudio de la música entonces podrá parecerte una experiencia muy poco agradable.



En este punto de vista no hay intención de conducirte a creer que todo lo que necesitas para desenvolverte profesionalmente en la industria musical es aprender sobre música. Desarrollar otros talentos, además de tus habilidades musicales, te ayudará infinitamente a expandir la influencia de tu trabajo musical.

Considerando que la composición musical es, en esencia, diseño, quizá algunos talentos que te beneficien provengan de complementar tu conocimiento musical con el estudio de diseño en algunas de sus muy diversas formas. El estudio del arte literario puede brindarte otras ventajas, así como la ingeniería en audio y las artes visuales. En todas estas materias se aprende a desarrollar conceptos y este es otro talento valioso para un productor musical.

Definamos un punto determinante para tu formación: el último talento que debes adquirir es realizar estrategias de *marketing*. La consecuencia de comenzar una carrera musical aprendiendo primero cómo vender, es que con seguridad te perderás a ti mismo en el proceso. Lo contrario a lo que el estudio de la música busca conseguir. Recuerda cuáles son tus bienes personales más importantes para crecer profesionalmente. No hay mérito ni razón en gastar tu tiempo, tu energía y tu dinero aprendiendo tácticas para vender un producto musical defectuoso. En vez, te recomiendo utilizarlos para convertirte en un músico extraordinario y entonces no tendrás que recurrir al maquillaje, a los videos costosos ni a las frases vacías.

Ser auténtico es lo más valiente que harás en tu vida.

ÉXITO

*"El futuro pertenece a aquellos que creen en la belleza de sus sueños."
- Eleanor Roosevelt*

Algo que descubrimos con la experiencia es que no existe un único éxito para cada persona. Hay éxito en cada paso dado. Hay éxito en cada idea y en cada ejecución; en cada lección aprendida y en cada obstáculo superado.

Obtener un Grammy, musicalizar una película, publicar un libro y subir al escenario en un festival de música, son metas extraordinarias construidas a base de varios éxitos acumulados como adquirir un DAW, aprender a tocar un instrumento musical, comenzar a montar un estudio de grabación y publicar la primera canción.

Pero los estímulos negativos son tan importantes para los seres humanos como lo son los estímulos positivos. Tocarás muchas (*muchas*) notas equivocadas antes de subir a un escenario. Muy probablemente pierdas una sesión en tu DAW por una falla de la computadora y quizá la primera vez que compartas una de tus producciones no consigas la reacción que esperabas del público. Una buena noticia (dependiendo del punto de perspectiva) es que, con un mayor número de fallos, reducimos nuestra probabilidad de más fallos e incrementamos nuestra probabilidad de conseguir éxitos. Otro punto de vista, desde el lado crítico, es que también te sucederán fallos en la escuela de derecho, medicina, filosofía, gastronomía... incluso en la escuela de manejo. Con la noción del fallo como algo seguro en la vida, quizá debas arriesgarte a fallar intentando conseguir un sueño que te pertenezca a ti y a nadie más.

Si bien es innegable nuestra necesidad de reconocimiento personal y la remuneración por nuestro trabajo, debemos fijar nuestro *norte* en nosotros mismos. No hay nadie más importante a quien satisfacer.

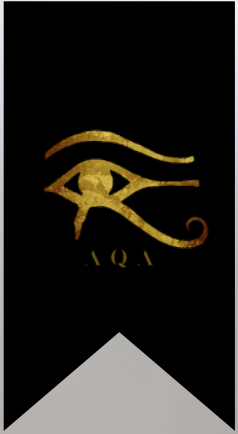
¿Cómo resistir las clases de armonía y el primer rechazo a nuestra música, si nuestro sueño no es la experiencia de crear, sino la fama que conlleva ganar premios y popularidad por ello?

¿Cuán admirable es la búsqueda del éxito comercial a costa de sacrificar nuestro crecimiento personal?

El arte verdadero nos hace crecer como seres humanos.

¿Cuáles son tus razones para estudiar producción musical?

Definir y reconocer nuestros éxitos es una responsabilidad individual. Y son las acciones, pequeñas o grandes, las que nos permiten alcanzar nuestras metas y emprender nuevas búsquedas.



"Sin conocimiento, la habilidad no se puede enfocar. Sin habilidad, la fuerza no puede ser ejercida y sin fuerza, el conocimiento no puede ser aplicado."
-Alejandro Magno

Tenemos suerte de vivir en la mejor época para los músicos; en la que *podemos* atrevernos a expresar nuestras ideas sin temor a represalias. En la que *podemos* realizar nuestra propia música de principio a fin y de hacerla llegar a nuestra audiencia con nuestras propias manos. En la que *podemos* montar un estudio de producción en nuestra propia computadora. En la que *podemos* cobrar de manera justa por nuestro trabajo.

La música ha recorrido un largo camino para ofrecer todas estas oportunidades. Si piensas detenidamente, comprenderás que el sueño verdadero es la oportunidad. Y la oportunidad es real solo para aquellas personas con determinación para realizar.

Las mejores historias son de aquellos quienes estuvieron en el lugar y momento indicados.

Alejandro Balderas